

I Jornadas de Historia Local

I jornadas de Historia Local

Organiza:



AYUNTAMIENTO DE PEDROCHE
Concejalía de Turismo

del 26 al 28
de Junio de 2009

Pedroche (Córdoba)

► Viernes, 26 de Junio

A las 21:00 horas

• INAUGURACIÓN de las Jornadas

Intervienen:

Santiago Ruiz García (Alcalde de Pedroche)

Pedro de la Fuente Serrano (Concejal de turismo)

• PRESENTACIÓN DE LA OBRA TEATRAL “ASONADA”, de Carlos Boves

Intervienen:

Francisco Sicilia Regalón (Cronista oficial de Pedroche)

Carlos Boves (Autor de la obra)

► Sábado, 27 de Junio

A las 20:00 horas

• PONENTIA: “Reflexiones acerca del pasado medieval de Pedroche”

Juan Bautista Carpio Dueñas (Director del Museo PRASA Torrecampo)

• PONENTIA: “Las inscripciones árabes de Pedroche”

Juan Antonio Souto (Profesor titular del Dpto. de Estudios Árabes e Islámicos.

Univ. Complutense de Madrid)

• PONENTIA: “El arte mudéjar en Pedroche”

M^a Ángeles Jordano Barbudo (Universidad de Córdoba)

Juan Casado Alcaide (Universidad de Córdoba)

► Domingo, 28 de Junio

A las 11:00 horas

• VISITA GUIADA por el rico patrimonio arquitectónico de Pedroche

Punto de partida: Antiguo Convento de las Madres Concepcionistas

A las 20:00 horas

• PONENTIA: “A campana repicada: fiestas y celebraciones en Pedroche durante los siglos XV y XVI”

Antonio Merino Madrid (Licenciado en Filología Clásica)

• PONENTIA: “El expediente matrimonial en el Archivo Parroquial de Pedroche: origen, evolución e importancia de su legado histórico”

Rafael Romero Misas (Licenciado en Geografía e Historia)

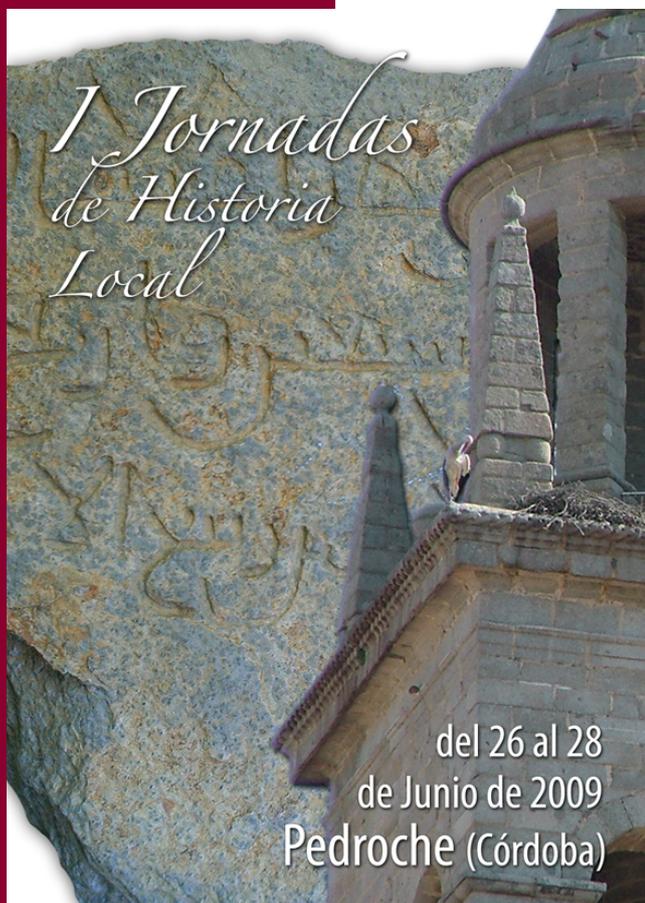
Raquel Moreno Gómez (Licenciada en Historia)

Sonia Muñoz Moreno (Licenciada en Documentación y Diplomada en Biblioteconomía)

A las 22:00 horas

• CLAUSURA de las Jornadas

I Jornadas de Historia Local (1)



Cartel anunciador

Los días 26, 27 y 28 de junio de 2009 se van a desarrollar en Pedroche las I Jornadas de Historia Local, organizadas por la concejalía de Turismo del Ayuntamiento de Pedroche.

Las jornadas estarán formadas por cinco ponencias sobre diferentes áreas y temas, desde la arquitectura, las costumbres, hasta el pasado árabe de Pedroche.

Además, se presentará la obra de teatro "Asonada", excusa perfecta para mostrar un pasaje fundamental de la historia de Pedroche.

Todo esto combinado con visitas guiadas a los principales monumentos y lugares del municipio, incluyendo el lugar escogido para la celebración de las jornadas: la ermita de Santa María del Castillo.

LOS PONENTES Y LAS PONECIAS

"Reflexiones acerca del pasado medieval de Pedroche"

Juan Bautista Carpio Dueñas, director del Museo PRASA Torrecampo

"Las inscripciones árabes de Pedroche"

Juan Antonio Souto, Profesor Titular del Dpto. de Estudios Árabes e Islámicos. Univ. Complutense de Madrid

"El arte mudéjar en Pedroche"

M^a Ángeles Jordano Barbudo, Universidad de Córdoba
Juan Casado Alcaide, Universidad de Córdoba

"A campana repicada: fiestas y celebraciones en Pedroche durante los siglos XV y XVI"

Antonio Merino Madrid, licenciado en Filología Clásica

"El expediente matrimonial en el Archivo Parroquial de Pedroche: origen, evolución e importancia de su legado histórico"

Rafael Romero Misas, licenciado en Geografía e Historia

Raquel Moreno Gómez, licenciada en Historia

Sonia Muñoz Moreno, licenciada en documentación y diplomada en biblioteconomía

TEMAS DE INTERÉS, DOS LIBROS

Por el interés de los temas que se tratarán en las ponencias, y porque seguramente darán más luz al esclarecimiento de la historia de Pedroche, el Ayuntamiento publicará un libro con su contenido. Ojalá y sea el primer libro de otros que muestren muchos aspectos de la historia de Pedroche, aún pendiente de estudio y análisis.

Y la obra de teatro, pendiente de representar, pero que su lectura servirá para conocer uno de los capítulos más interesantes de la historia local: la destrucción del castillo, por quién y por qué.

(CONTINUARÁ ...)

Comienzan unas jornadas de historia local en Pedroche

26/06/2009 MIGUEL ROMERO RUIZ La localidad de Pedroche acoge desde hoy las primeras jornadas de historia local, organizadas por la concejalía de Turismo del Ayuntamiento, cuyo desarrollo tendrá lugar en la ermita de Santa María del Castillo y que cuentan con un programa muy atractivo en el que intervienen destacados ponentes.

El alcalde del municipio, Santiago Ruiz, y el concejal delegado de Turismo, Pedro de la Fuente, inauguran hoy las sesiones a las 21.00 horas. Posteriormente, darán paso a la primera ponencia que tiene por objeto presentar la obra teatral *Asonada*, de Carlos Boves, en la que intervendrán el propio autor y el cronista oficial de la villa, Francisco Sicilia Regalón. Las jornadas continúan mañana a las 20.00 horas con tres ponencias. La primera de ellas será *Reflexiones acerca del pasado medieval de Pedroche* a cargo de Juan Bautista Carpio Dueñas, director del museo Prasa de Torrecampo. A continuación, el profesor del departamento de estudios árabes e islámicos de la Universidad Complutense de Madrid, Juan Antonio Souto, hablará sobre las inscripciones árabes de Pedroche, y finalmente tendrá lugar la conferencia *El arte mudéjar en Pedroche* en la que intervendrán los profesores de la Universidad de Córdoba María Angeles Jordano Barbudo y Juan Casado Alcaide.

El programa del domingo contempla una visita guiada por el patrimonio arquitectónico de Pedroche con salida desde el convento de la Concepción. Por la tarde, desde las 20 horas, habrá una conferencia de Antonio Merino Madrid, licenciado en Filología Clásica, bajo el epígrafe *A campana repicada: fiestas y celebraciones en Pedroche durante los siglos XV y XVI*, tras la cual, los licenciados en Historia Rafael Romero y Raquel Moreno y la licenciada en Documentación y diplomada en Biblioteconomía Sonia Muñoz expondrán parte de sus trabajosEl Salvador de Pedroche.

PRESENTACIÓN DE LAS JORNADAS

Buenas tardes, os doy la bienvenida a estas primeras jornadas de historia local en Pedroche.

Fue en septiembre cuando se iniciaron los primeros pasos para la organización de estas jornadas. Varios eran los temas de actualidad que hacía obligatorio su concentración en unas jornadas para que su conocimiento, publicidad y repercusión fuese máxima.

Me costó fijar la fecha de su celebración, después dudaba en el lugar de celebración; pero, para lo que no tuve muchos problemas fue a la hora de tener a los mejores ponentes.

Os paso a describir en qué van a consistir estos tres días intensos, donde veremos diferentes aspectos de la historia de Pedroche, y por ello, de Los Pedroches.

El sábado tendremos tres ponencias a partir de las 8 de la tarde.

Juan Antonio Souto, profesor titular del departamento de estudios árabes e islámicos de la Universidad Complutense de Madrid, tratará el tema “Las inscripciones árabes en Pedroche”. Mucho se especula sobre el pasado árabe de Pedroche, pues bien, Juan Antonio nos hablará de él. ¿Es posible que Pedroche tenga un pasado árabe? Tan complicado para algunos, tan obvio para otros, es una obligación escuchar al profesor.

Al igual que es una obligación, para todos, oír a Juan Bautista Carpio, director del Museo PRASA Torrecampo. Reflexiones acerca del pasado medieval de Pedroche, reflexiones que no las hace cualquiera: Ya me dijo un amigo que su libro “La tierra de Córdoba” debe ser el libro de consulta por excelencia.

Quizás nos hablen de la piedra que ilustra el cartel de las jornadas, o de otras; quizás hablen de si Pedroche era Pedroche, si Pedroche estaba en los Pedroches o si Pedroches es lo mismo que Pedroche (tanto se habla, tantas versiones hay, tantas como opiniones, que uno ya no sabe si vive en Pedroche o en otro pueblo).

Quizás nos hablen de si en Pedroche es posible que hubiese una mezquita, o no; quizás nos hablen del yamur, sí, ese que corona la capilla del antiguo convento. Lo que está claro que es un yamur, ahora, lo que está de moda, es buscar su origen. ¿Será árabe? ¿Será cristiano? ¿Será un artículo del IKEA? Quizás no lo sepamos nunca, o quizás sí.

Contaré una anécdota. El año pasado mostramos el yamur en la Feria de Municipios de la provincia de Córdoba. Alguien con conocimiento de causa al verlo dijo “sí, pero este es falso, porque yo sé que lo compraron las monjas del convento...”. Pues yo no sé si lo compraron las monjas, no sé si es de época árabe o si se ha comprado en el IKEA, lo que sí está claro es que no es falso, porque un yamur sí que es. Veremos y escucharemos a los ponentes.

Además, quiero aprovechar para agradecer a Juan Bautista Carpio su apoyo, de todo tipo, al desarrollo de estas jornadas y de otras iniciativas que desde este Ayuntamiento se le ha pedido. Siempre ha estado ahí cuando se le ha requerido, cuando se le ha pedido ayuda. Él siempre nos la ha dado. No está en mi mano el ponerle una calle en el pueblo, pero sí el darle las gracias públicamente.

Por otro lado, el patrimonio arquitectónico, íntimamente ligado a la historia de un lugar, es el testigo y a la vez la explicación de muchos de esos pasajes de la historia difíciles de entrelazar. M^ª Ángeles Jordano, de la Universidad de Córdoba, junto con Juan Casado, hablarán del abundante arte mudéjar que tenemos en Pedroche; en el antiguo convento de las Madres Concepcionistas, por ejemplo, tal y como ya lo describió en su libro “El Mudéjar en Córdoba”. ¿Conocemos realmente el patrimonio artístico que nos rodea? Sinceramente creo que no.

El domingo, a las 11 de la mañana empezará una visita guiada por Pedroche. Nos reuniremos en el patio del convento, junto a la recién inaugurada oficina de turismo. Rafael Romero nos enseñará la iglesia El Salvador, la restauración que se está llevando a cabo en el taujel del baptisterio, subiremos al coro para contemplar mejor el artesonado, iremos por detrás del retablo mayor y veremos esas pinturas ocultas. Después encontraremos explicación a esos detalles que vemos en la torre parroquial, y subiremos. Nos explicará la historia de esta ermita, la de Santa María del Castillo, y de otras, veremos fachadas, portadas, por ejemplo la del antiguo ayuntamiento. Caminaremos por sus calles y aprenderemos, seguro, algo más.

Y por la tarde, a partir de las 8, más y abundante contenido.

Un experto aficionado, Antonio Merino Madrid, licenciado en Filología Clásica, nos muestra el resultado del estudio titulado “A campana repicada: fiestas y celebraciones en Pedroche durante los siglos XV y XVI”. Un hombre nada problemático, que cada día hace más amigos, gracias a su web Solienses, que como él mismo dice es algo más que un blog. Hará un repaso por todas esas celebraciones que se desarrollaban en Pedroche, un repaso bien documentado, con alguna que otra primicia, y seguramente expondrá alguna que otra conclusión o deducción.

Desde julio de 2007 el archivo parroquial se está clasificando, catalogando e informatizando gracias a la iniciativa de Rafael Romero Misas, licenciado en Geografía e Historia, Raquel Moreno Gómez, licenciada en Historia, y Sonia Muñoz Moreno, licenciada en documentación y diplomada en biblioteconomía. Y ahora, gracias a este trabajo, nos presentan el tema “El expediente matrimonial en el Archivo Parroquial de Pedroche: origen, evolución e importancia de su legado histórico”. Veremos la importancia de esta información y su utilidad, veremos curiosidades, y su valor histórico.

Deseo y espero que estos estudios, específicos sobre muy diferentes parcelas de la historia de Pedroche, no cesen, aumenten y se hagan públicos. Así, los que somos de mente “dispersa”, se nos reorganicen poco a poco las ideas con respecto al pasado de donde habitamos.

En mi opinión, mucho se habla últimamente de historia, de nuestra historia, de Los Pedroches y de Pedroche, de Baedro, de Solia, de Gafiq, de Bitraws, y de todo lo demás; pero en pocos estudios completos, rigurosos, específicos y objetivos nos basamos o nos podemos basar a la hora de opinar. Muchas veces opiniones o conjeturas las convertimos en realidades, posibilidades las convertimos en certezas, y deducciones se escriben, hablan o publican sin que se justifiquen o avalen con documentos reales y visibles. Desde luego, y repito que es mi opinión, muchos entendemos y sabemos de historia, pero en realidad esto no es totalmente cierto.

Estas jornadas, al igual que todas las que ya se han desarrollado con anterioridad, en este y en otros pueblos, y las que se desarrollarán en el futuro, son útiles para engordar ese listado de estudios. Quizás llegue un día en que, al hablar de nuestra historia, no haya dudas, sea la que sea.

Este Ayuntamiento no quiere crearse una historia de Pedroche, ni inventarse fábulas como se comenta por ahí. Lo que quiere este ayuntamiento es potenciar e incentivar nuevos y más profundos estudios de nuestro pasado.

Y, por último, hablaré de lo primero que ofrecemos en estas jornadas: la presentación de la obra de teatro Asonada, del autor Carlos Boves.

Un hecho histórico acaecido en Pedroche durante el reinado de los Reyes Católicos, como es la destrucción del castillo a manos de sus propios vecinos, junto con las reuniones de los concejos de las llamadas Siete Villas de Los Pedroches para tratar asuntos mancomunados, llevaron al interés por parte del Ayuntamiento a crear una representación teatral organizada y llevada a cabo por el propio pueblo.

En ella se mostraría una parte de la historia de Pedroche, tan importante como desconocida, mostrando al visitante la riqueza histórica del pueblo, a la vez que lo introduciría en el interés por otros elementos como es la Fiesta de Los Piostros (posiblemente de origen en estas reuniones entre concejos), o como es el rico patrimonio monumental (la mayoría formado a raíz de la destrucción del castillo, y financiado por los propios Reyes Católicos).

Aquí tenemos al autor, Carlos Boves, que en breve nos hablará de su obra.

Espero verles a todos ustedes en las diferentes actividades, y que disfruten, se interesen y se involucren tanto como los propios organizadores y colaboradores.

Muchas gracias!

Pedro de la Fuente Serrano.

PRESENTACIÓN DE LA OBRA DE TEATRO “ASONADA”

La historia es una partida de ajedrez cuyos desenlaces transcurren en un tablero como el que simula el suelo del escenario sobre el que se desarrolla Asonada, la obra que esta noche ve la luz. Justo en el mismo lugar donde se desarrolla la acción, aquel donde se levantaba el castillo de Pedroche.

Me siento partícipe, eso sí en el tamaño de una molécula, en la gestación de esta obra. Hace un tiempo, Pedro de la Fuente solicitó mi ayuda porque tenía la idea de que se escribiera una obra de teatro histórico sobre un fragmento del pasado de Pedroche. Tras varias consultas (Antonio Rodríguez, Manuel Romero) aparece la figura de un teatrero, Carlos Delgado, en adelante Carlos Boves. Por otro lado, me complace que el autor haya bebido para desarrollar y hasta para titular esta obra en un texto que hace años rescaté del archivo de Simancas, la “Comisión al guarda real del rey Fernando el Católico, Luis Fernández de Alcocer, para que pesquisara sobre la destrucción de la fortaleza de Pedroche”, aquella en la que los vecinos se reunieron en “asonada”.

La acción de la obra que hoy se presenta transcurre en el año 1478, fecha cercana a la que algunos autores fijan el inicio de la Edad Media. Por las calles de Pedroche, de La Estrella, del Hospital, de Santa María o por la Puerta de la Villa hacían su vida los De las Misas, Ruiz, Contreras, Valverde, Moya, Aranda, Ovejo, Fernández, González, Oña. Gordo, Covos, Mohedano o Saavedra. Abramos el postigo de una ventana imaginada y nos encontramos con la reciente entronización, tres años antes, de una monarquía que daba origen al concepto moderno de España, en la figura de Isabel de Castilla y Fernando de Aragón. Se impone un régimen en el que la autoridad de la institución regia alcanza un grado antes desconocido, donde destaca su control sobre varios estamentos; primero sobre la Iglesia, pues los monarcas no ignoraban el mal estado del clero secular. El rey Fernando afirmó en alguna ocasión: “En nuestros reinos todos acostumbran tomar corona (ordenarse sacerdote) más con intención de escusarse de la pena de los delitos que por servir a nuestro Señor”. Una Iglesia, en definitiva, siempre pegada al poder o intentado socavarlo cuando no obtiene privilegios. Las intervenciones regias también fueron notables en el plano de la economía y hasta de la cultura.

Poco hubieran podido hacer los Reyes Católicos sin la dinamicidad de las gentes del último tercio del siglo XV, aunque hay que apuntarles el hecho de saber encauzar aquel caudal de energías; una obra de Isabel y de Fernando, pero especialmente de la reina, por el hecho de dedicarse ella más a las cuestiones internas de Castilla, mientras que su marido se encargaba de los asuntos internacionales.

Nos encontraríamos en unos años en los que los nobles que habían apoyado a los reyes en la guerra sucesoria fueron los más beneficiados con el nuevo régimen, pero los que habían combatido en el bando opuesto en modo alguno fueron aniquilados; se tomó su postura como un error pasajero. Así, no sólo se mantuvieron los señoríos, sino que algunas familias poderosas establecieron señoríos de facto en pueblos de realengo. Por otra parte, la usurpación de terrenos, tan frecuente en el reinado de Enrique IV, significaba solo que los señores se apoderaban de los castillos, cobraban en su provecho ciertas rentas reales y ponían autoridades proclives a ellos en los municipios. En este marco debía estar Pedroche en la época en la que se desarrolla Asonada.

En aquel tiempo, en Pedroche, como en el resto de territorios cristianos, se registraba un pluralismo religioso, que nunca pasó de ser una difícil tolerancia y se

caminaba cada vez más hacia un antagonismo irremediable. La convivencia y los gestos de comprensión entre religiones no deben hacernos olvidar esta verdad fundamental. Cristianos, musulmanes y judíos se conllevaban sin amarse. Esta situación se refleja perfectamente en un cuento llamado La Casa de los Duendes, un bello relato oral pedrocheño donde se narra la triste historia de Estrella, la joven judía convertida al cristianismo por amor, o en la más conocida Leyenda de la Reina Cava, en la que gran parte de la acción se desarrolla en el castillo que protagoniza Asonada. Esa tolerancia entre culturas que recientemente proclamó en Egipto el presidente norteamericano Barak Obama, es incorrecta en el tiempo e irreal en la ciencia histórica. Pero sirve para vender un producto.

El Pedroche del 1478 era, lógicamente, de carácter rural; el ritmo de producción de las cosechas, de cereales, vino y bellota, principalmente, dependía de los factores meteorológicos. Aquellos hombres se pasaban gran parte de su vida mirando al cielo, ya fuera con temor o con esperanza. Si no llovía o lo hacía demasiado llegaba el hambre y si la cosecha era abundante vendían el grano a precios bajos. Además, la producción de la tierra en esta zonas era baja, pues a la mala calidad del terreno se unía la escasez de medios utilizados en las labores del campo, donde se seguía usando el arado romano, pues se desconocía la revolución agrícola que se había producido en el siglo XII en el norte de Europa. La actividad ganadera era escasa y prácticamente se limitaba al autoabastecimiento, nada que ver con los enormes rebaños trashumantes de la Mesta que solían pasar por los cordeles, veredas y descansaderos existentes en el pueblo. No obstante, derivado de la ganadería, ya se vislumbraba la que años más adelante sería una pujante industria de curtidos de pieles y tejido de paños.

Con esta sucinta referencia histórica al Pedroche de los albores de la Edad Media nos centramos ahora en Asonada, que a mi juicio, es una obra con marcados tintes moralistas. El autor le da débiles argumentos a la oligarquía para defenderse y sí todo el protagonismo al pueblo, como debe ser. Dice Boves que los hechos dramáticos, todos los hechos dramáticos deben recordarse para, al menos, sacar conclusiones. Y tiene toda la razón.

Y de una partida en el tablero de ajedrez de la historia y de la pluma, o mejor del teclado, de Carlos Boves ha nacido Asonada, una obra pseudohistórica en la que al autor incorpora elementos ajenos al tiempo en el que se desarrolla la acción, como el rapero, el graffitero y los efectos especiales. O quizás no, porque mirándolo bien pueden compararse a personajes que existían en el siglo XV. El rapero sería una réplica del juglar que entretenía los largos periodos de ocio de nobles y señores de alto rango, o del cantautor de coplas de ciego, que acercaba al pueblo hazañas bélicas o historias románticas de mozas con amores imposibles. ¿Y el graffitero? Pues ya en la antigua Roma hay muestras de la existencia de dibujantes callejeros que cubrían las paredes con símbolos de diversos motivos.

Asonada es una obra utópica, porque tiene todos los componentes para que triunfe la razón, es decir el pueblo, pero a la vez todos sabemos que ese hecho a menudo se produce solo en la ficción. Es fácil para el espectador introducirse en la obra, identificarse con sus personajes, pero con la caída del telón, en este caso con la caída del castillo, se vuelve bruscamente a la realidad, ya se despierte uno en el siglo XV o en el XXI.

En la obra de Boves el pueblo de Pedroche derrota al poder establecido, ya sea el civil o el eclesiástico, siempre unidos; ese pueblo que, como dice el ciudadano tercero, que representa al pedrocheño sensato, muchas veces no sabía ni en que bando luchaba

ni a que soberano servía; ese pueblo que no quiere ser acémila girando en torno a la gloria de la nobleza. La oposición a la Iglesia se personaliza en la ciudadana primera, que hecha en cara al sacerdote que “el orden de este mundo lo han impuesto los nobles, que son los principales beneficiarios de los designios divinos”. O también en la persona de nuevo del ciudadano tercero, nada fatalista, que anima a sus vecinos a no estar a expensas de los caprichos de un Dios que unas veces está al lado de Aguilar y otras de Mejía, pero nunca al lado de los pobres, como estuvo Jesús de Nazaret, pura Teología de la Liberación trasladada al siglo XV.

Es el rapero, en uno de sus últimos monólogos, el que define el fondo de Asonada. “es la libertad de un pueblo, que derrota la maldad y recupera la gloria”, mas la preparación para la vuelta a la realidad la pone el diálogo final entre Alfonso Aguilar y Gonzalo de Mejía, que alertan a los de debajo de que el peligro y la amenaza continúan. Poder y pueblo, yunque y martillo. Los de arriba, los poderosos, no se van a resignar a perder sus privilegios y no pararán hasta dar lugar a la gestación de otro argumento para una asonada popular, para otra obra, que esperará a que un nuevo Carlos Boves la lleve al papel o quizás ya entonces al libro digital..

Francisco Sicilia Regalón
Cronista Oficial de Pedroche

PROVINCIA

PEDROCHE SE CELEBRAN LAS PRIMERAS JORNADAS DE HISTORIA LOCAL

Los vecinos representarán en el año 2010 la quema del castillo

La obra se titula 'Asonada' y su autor es el dramaturgo Carlos Boves

Los expertos destacan la riqueza mudéjar del municipio

ANTONIO MANUEL CABALLERO
provincia@cordoba.elperiodico.com
PEDROCHE

En junio del 2010 será el estreno de la obra de teatro *Asonada* que Carlos Boves ha escrito por encargo del Ayuntamiento de Pedroche y que ha sido presentada en las I Jornadas de Historia Local que de viernes a domingo se han celebrado en la ermita de Santa María del Castillo con un elevado número de asistentes.

La obra narra un pasaje de la historia local, como es el levantamiento o asonada de los vecinos de Pedroche en 1478, que terminó con la destrucción del castillo. Los debates de los vecinos con los representantes de la villa y las actuaciones de los nobles serán parte de la trama de esta obra en cuya escenificación participarán los propios vecinos. Boves señaló que "el desafío era difícil porque había muy pocos datos históricos por lo que para escribir la historia he tenido que imaginarme las situaciones y los personajes".

El Ayuntamiento quiere que participe el mayor número de habitantes posible, ya sea en los coros, en la confección del vestuario, del decorado o con los caballos, animales representativos de la localidad y que tendrán un papel destacado en la obra que culminará con la quema y destrucción de la fortaleza.

Francisco Sicilia, cronista oficial de Pedroche y redactor de CÓRDOBA, presentó el texto de Carlos Boves, una obra coral que calificó de "moralista y pseudo-histórica donde se mezclan personajes propios de la época con otros actuales como un rapero o un grafitero". Sicilia dijo que *Asonada* se asienta en "la utopía del vencimiento del pueblo a la iglesia y a los nobles".

Las Jornadas de Historia Local, cuyas ponencias se publicarán en un libro, han servido también para que diferentes historiadores destacaran la riqueza patrimonial y monumental del municipio. Así, el profesor de la UCO, Juan Casado, se refirió a las manifestaciones del arte mudéjar en Pedroche y dijo que "gracias a



►► Francisco Sicilia, Carlos Boves y Pedro de la Fuente en la presentación de 'Asonada'.



►► Pedro de la Fuente presenta la ponencia de J. Bautista Carpio.

la firme voluntad de los vecinos por velar por su patrimonio Pedroche, si se lo propone, puede convertirse en un referente turístico por sus edificios históricos".

En su opinión, el coro y el tauler de la iglesia de El Salvador son "de las más importantes referencias del arte mudéjar de Andalucía" y "si se descubren las pinturas de la iglesia podría presumir Pedroche de contar con una especie de capilla sixtina mudéjar".

En las jornadas, Antonio Merino, licenciado en Filología Clási-

ca, hizo una importante aportación sobre las fiestas y celebraciones en Pedroche durante los siglos XV y XVI y tras investigar en el archivo general del Obispado y en el parroquial de Pedroche aportó datos sobre la devoción a la Virgen de Piedrasantas y destacó el primer ejemplo de fiesta cívica que se remonta a 1425 "cuando vecinos de Pedroche, Torremilano y Pozoblanco asaltaron las dehesas del señor de Santa Eufemia, en protesta por su trato, y sacrificaron sus vacas para comérselas".

El pueblo tiene dos importantes inscripciones árabes

El profesor titular del Departamento de Estudios Árabes de Universidad Complutense, Juan Antonio Souto, presentó dos lápidas sepulcrales cuya importancia radica en que "son los dos primeros documentos escritos en lengua árabe, fuentes directas del pasado islámico de la población". El lugar donde fueron halladas, la zona del parque municipal junto a la carretera, es posible que tenga en el subsuelo una necrópolis islámica.

Las lápidas son "dos producciones locales típicamente rurales" ya que están hechas con un material de la zona como es la pizarra y el tipo de escritura es popular "con caracteres árabes incisos y cursivos", además de ambas se conserva la parte final "en una sola la fecha y en la otra la fecha y la profesión de fe islámica".

Una se halla en Córdoba y la otra en el museo Prasa de Torrecampo, ésta "tiene la particularidad de que contiene la misma fecha representada según el calendario cristiano y el islámico".

ALMODÓVAR DEL RÍO

El Consistorio promueve la creación de una plataforma por el empleo

REDACCIÓN
CÓRDOBA

El Ayuntamiento de Almodóvar del Río ha impulsado la creación de una Plataforma por el Empleo que está constituida por trabajadores de la localidad de todas las edades, la mayoría en situación de desempleo, además de las fuerzas sindicales con implantación en la localidad (CTA, UGT, CCOO y SAT).

Esta actuación se enmarca en la Campaña por el Empleo iniciada hace ya dos meses por el Consistorio cuco con el firme propósito de denunciar públicamente a "los verdaderos culpables de la crisis económica que se está viviendo en nuestro país, con altas tasas de desempleo y verdaderas tragedias personales y familiares".

La alcaldesa, María Sierra Luque, dijo que "a partir de ahora el protagonismo, el peso y las decisiones las tomarán los propios miembros de la plataforma".

BAENA

Buscan financiación para terminar el instituto

NURIA CUBILLO
BAENA

El Ayuntamiento de Baena está buscando financiación para continuar las obras del nuevo instituto ya que existen rumores de que estas podrían pararse. El alcalde, Luis Moreno, afirma que "el Ayuntamiento no tiene responsabilidad alguna ya que el contrato firmado estipula que el pago se hará mediante certificación única al final de la obra, previa entrega de la llave".

En este sentido Moreno explica que a cambio "aceptamos que los gastos generales serían más altos conscientes de que habría unos intereses". Además indica que el Consistorio ya ha anticipado 1.700.000 euros de forma voluntaria "porque comprendemos las dificultades de la empresa, pero el Ayuntamiento no es ajeno a la crisis" y anuncia que darán otro anticipo "cuando consigamos la financiación".

sábado 27 de junio de 2009

Primera jornada de las Jornadas



Santiago Ruiz, alcalde de Pedroche, y Pedro de la Fuente, concejal de Turismo, durante la presentación de las Jornadas.

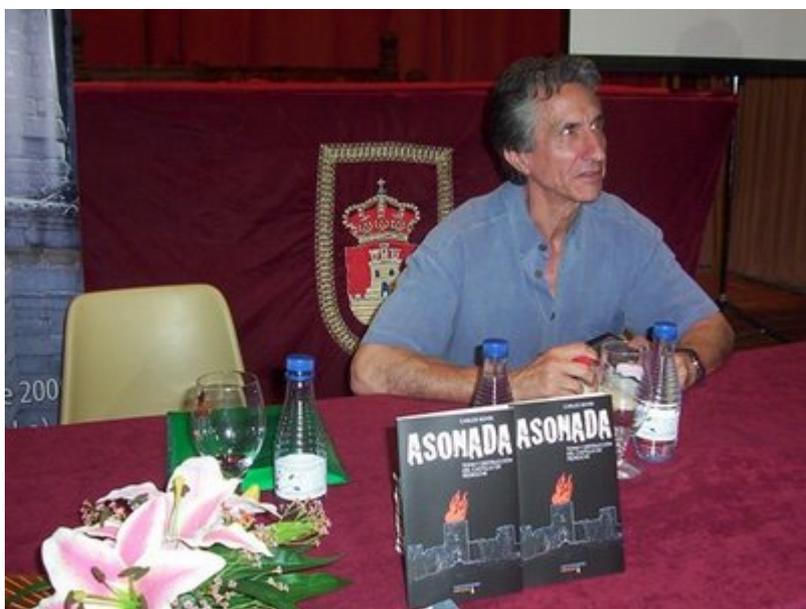
En el marco maravilloso de la ermita de Santa María del Castillo comenzaron anoche las [I Jornadas de Historia Local de Pedroche](#). El alcalde de la localidad, Santiago Ruiz, y el Concejal de Turismo, Pedro de la Fuente, pronunciaron las palabras inaugurales. El primero agradeció los presentes su asistencia y valoró la realización de estas Jornadas como un modo riguroso de conocer y difundir la historia de Pedroche, sin invenciones ni manipulaciones interesadas. El alcalde, además, avanzó el acuerdo alcanzado para restaurar las pinturas murales de la ermita donde se desarrollan estas Jornadas, con un presupuesto de 320.000 euros que será financiado entre la Junta de Andalucía (50%), Obispado de Córdoba (25%) y Ayuntamiento de Pedroche (25%). Pedro de la Fuente, con su habitual ironía, presentó las Jornadas y los temas que abordará cada uno de los ponentes en los próximos días, destacando la necesidad de potenciar estudios nuevos y profundos sobre nuestro pasado y censurando a quienes se empeñan en convertir sus “opiniones en certezas”.



De izquierda a derecha, Francisco Sicilia, Carlos Boves y Pedro de la Fuente.

A continuación, Francisco Sicilia, Cronista Oficial de Pedroche, presentó la obra teatral *Asonada*, de Carlos Boves, que aborda dramáticamente el episodio de la destrucción del castillo a manos de los propios vecinos de la villa en 1478. Sicilia describió el contexto histórico de *Asonada* y la definió como una obra “pseudohistórica”, por incorporar elementos contemporáneos que actualizan su mensaje, y “utópica”, porque en su planteamiento se contienen todos los elementos para que triunfe la razón. El autor, finalmente, aludió a la dificultad de elaborar esta obra de encargo a partir de tan sólo unos pocos datos históricos y confesó que su intención al escribirla había sido “recuperar el carácter de catarsis que tiene la tragedia entre los griegos”. Destacó su carácter coral y defendió la introducción de personajes anacrónicos como el rapero o el grafitero, que acercan al momento actual el tema tratado, “la vieja historia de la lucha del bien contra el mal”. La obra se representará en Pedroche probablemente el año que viene por parte de los vecinos de la localidad y, en este sentido, Boves deseó haber ofrecido una obra abierta para que el pueblo, en las sucesivas representaciones, la vaya modificando y haciéndola suya, “para que mi obra se convierta en la obra del pueblo de Pedroche”.

Esta tarde se inician las ponencias, entre las que destaca la del profesor Juan Antonio Souto, que explicará el contenido de dos inscripciones islámicas procedentes de Pedroche y hasta ahora inéditas. Juan Bautista Carpio hará un documentado recorrido por la historia medieval de la villa y M^a Ángeles Jordano y Juan Casado hablarán del arte mudéjar en Pedroche.



Carlos Boves firmando ejemplares de su obra.



Vista general de la ermita de Santa María del Castillo durante la presentación del libro.

domingo 28 de junio de 2009

Siguen las Jornadas



Vista de la ermita de Santa María del Castillo anoche durante un descanso de las ponencias.

En una maratónica sesión de tres horas y media y con una afluencia de público que puede calificarse de masiva para este tipo de actos, se desarrolló anoche la segunda jornada de las [I Jornadas de Historia Local de Pedroche](#). Las tres ponencias resultaron de una intensidad tal que resulta imposible resumirlas ya a estas horas de la noche, máxime cuando debo velar armas para mi intervención de esta tarde. Así que ya el lunes haré la crónica completa de las ponencias del sábado y domingo.

Esta tarde (a partir de las 20.00 horas) finalizan las Jornadas con mi charla sobre las fiestas y celebraciones en Pedroche durante los siglos XV y XVI, en la que, entre otros asuntos, intentaré aproximarme a cuestiones tan espinosas como el origen de la fiesta de los Píostros y me atreveré a responder a la cuestión de si la Virgen de Luna fue alguna vez también patrona de Pedroche. Luego Rafael Romero, Raquel Moreno y Sonia Muñoz hablarán sobre los expedientes matrimoniales en el archivo parroquial de Pedroche.

lunes 29 de junio de 2009

Jornadas de Historia Local de Pedroche: un balance

Que casi doscientas personas se reúnan una calurosa tarde de sábado en una ermita para escuchar a un ponente disertar sobre la historia medieval de una villa no pueda calificarse más que de milagroso. Y, de paso, rompe el tópico de que las actividades culturales serias y rigurosas no atraen al público. Las I Jornadas de Historia Local de Pedroche han concluido con una consecución de objetivos y expectativas muy por encima de lo previsto. La calidad de las ponencias ha sido muy alta, la organización sencillamente perfecta, sin hacerse notar, y la asistencia de público ejemplar. Sé que parecen demasiadas alabanzas juntas, pero quien haya acudido durante estos tres días a la ermita de Santa María del Castillo no podrá estar en desacuerdo conmigo.

Sábado: Bitraws es Pedroche.

El sábado vivimos una jornada intensa de emociones y sabiduría. Las ponencias comenzaron a las 20.00 horas y finalizaron pasadas las 23.30. Nada de lo que se dijo allí aquella tarde, sin embargo, estuvo de más y en pocas ocasiones uno sale tan satisfecho de una jornada de este tipo.

M^a Ángeles Jordano y Juan Casado abrieron la tarde con su charla sobre el arte mudéjar en Pedroche. Jordano realizó una exposición teórica sobre el mudéjar en general, partiendo de su definición y deteniéndose en los factores de formación, cronología, focos regionales, materiales, temas decorativos, técnicas y elementos formales de este arte. Una frase suya para la antología: "El coro de la parroquia del Salvador es una joya y no hay otro igual en Andalucía". Casado centró su exposición en los monumentos de Pedroche, al que definió como "una villa mudéjar". Describió, con abundante material fotográfico, los elementos mudéjares de la parroquia del Salvador y de las diferentes ermitas y conventos de la localidad y luego hizo un recorrido por la arquitectura mudéjar civil a través de las portadas de las casas. Destacó la necesidad de rescatar las pinturas murales que cubren las paredes de la iglesia del Salvador y la ermita de Santa María del Castillo, que podrían convertirse en "la Capilla Sixtina del mudéjar", y animó a crear una "ruta del mudéjar" como fuente de desarrollo económico de la localidad.



M^a Ángeles Jordano y Juan Casado, al finalizar su ponencia.

Luego, Juan Bautista Carpio se atrevió con cinco siglos de la historia más oscura (por desconocida) de Pedroche. Partiendo de la situación de Pedroche en el Reino de Córdoba a finales de la Edad Media hizo un recorrido inverso por la conformación de las diferentes villas de la comarca, los conflictos con el señorío de Santa Eufemia, la repoblación, la reconquista y el Pedroche andalusí. La densidad y riqueza de la exposición impide cualquier resumen coherente. Declaró, basándose en el Censo de Pecheros de 1530 y otros documentos fiscales, que Pedroche era una de las dos o tres villas más importantes del Reino de Córdoba a

finis del siglo XV. Con gran aporte gráfico, repasó la evolución de las aldeas de la comarca, haciendo mención también de las despobladas, y describió los problemas para la repoblación de la villa, a pesar del interés oficial en la empresa. Abordó la problemática en torno a la fecha de la conquista cristiana de la villa, señalando la posibilidad de que el retraso en su donación real al concejo de Córdoba se debiera a un proyecto fallido de creación de concejos autónomos por parte de Fernando III de acuerdo con las divisiones administrativas islámicas. Carpio se atrevió a aceptar la identificación de Bitraws con Pedroche, entendiendo que las fuentes árabes y cristianas deben hablar necesariamente de la misma población y supone un error en Idrisi al señalar las distancias entre esta villa y Gafiq. Finalmente abordó el polémico tema del yamur, pero esta cuestión la dejó pendiente para, a lo largo de esta semana, dedicarle una entrada aparte.



Pedro de la Fuente, que presentó a los ponentes, y Juan Baustista Carpio.

Finalmente, Juan Antonio Souto explicó con mucho detalle las dos inscripciones islámicas halladas en el parque municipal de El Salvador de Pedroche, donde, en opinión del ponente, se ubicaría la *almacabra* (necrópolis) de Bitraws. Se trata de dos lápidas de pizarra pertenecientes a dos estelas funerarias diferentes que presentan una escritura incisa curva y redondeada. Ambas contienen la fecha de defunción, además de fórmulas rituales, estando datadas en 1017 y 1085. Souto realizó un pormenorizado estudio tipológico y estilístico, una crítica textual y un aporte de paralelos realmente muy instructivo. La presencia de estos materiales, en su opinión, confirma absolutamente el pasado árabe de Pedroche.



Juan Antonio Souto prepara el ordenador.

Domingo: Suenan campanas

Muy presionado por la excelencia de la jornada anterior, inicié mi exposición sobre fiestas y celebraciones en Pedroche durante los siglos XV y XVI. Un recorrido (necesariamente breve) por las fiestas cívicas (con especial atención al banquete reivindicativo de 1425), religiosas (deteniéndome más en las cofradieras y el Corpus), el culto a la Virgen de Piedras Santas y su significado en el conjunto de advocaciones locales y, como bagatela final, un apunte sobre la Virgen de Luna y Pedroche. Luego Rafael Romero, Raquel Moreno y Sonia Muñoz hablaron de su arduo trabajo de catalogación y digitalización del Archivo Parroquial de Pedroche, detallando aspectos generales y específicos sobre el origen, evolución e importancia del expediente matrimonial en dicho Archivo. Romero extrajo datos históricos de esta documentación referidos a Pedroche, como los nombres más habituales en la villa en los tres últimos siglos (Juan en hombres y María en mujeres), apellidos, profesiones, las edades de los contrayentes, nombres de sacerdotes, de alcaldes, etc.



Hablando de fiestas.



Raquel Moreno, Sonia Muñoz y Rafael Romero.

viernes 3 de julio de 2009

A vueltas con el yamur

Durante [su intervención](#) en las I Jornadas de Historia Local de Pedroche, Juan Bautista Carpio se refirió al asunto de la autenticidad islámica del yamur del Convento de la Concepción, saliendo al paso de una discusión surgida fundamentalmente en Solienses de la mano de algunos comentaristas anónimos (sin que se entienda el anonimato, dado lo poco comprometido de la cuestión) que se alegrarían (ellos sabrán por qué) de una datación posterior.

Según J. B. Carpio, en principio no hay razones para dudar de que el yamur proceda de una antigua mezquita de Pedroche (una vez aceptada la identificación con Bitraws y dada la posible existencia de una almacabra en sus proximidades). Tras la conquista cristiana de la villa, es lógico pensar que, tal como era costumbre, se procediera a la cristianización de los edificios religiosos mediante un sencillo ritual de "purificación", transformándose automáticamente en iglesias lo que hasta ayer eran mezquitas. Esta reconversión de la mezquita de Pedroche pudo plasmarse simbólicamente con el añadido de una cruz al yamur que remataba el punto más alto del edificio, al igual que en otros lugares los alminares se convirtieron en torres sumándoles un campanario.



El yamur de Pedroche

Por lo demás, el yamur es un elemento que no suele viajar. Generalmente, o se conserva *in situ* o se funde para la reutilización del metal, dado el valor del bronce. Tampoco hay ejemplos documentados de fabricación de un yamur nuevo para un edificio cristiano, lo cual, además, iría contra toda coherencia histórica y religiosa.

En realidad, la única objeción a la autenticidad del yamur de Pedroche ha sido planteada por uno de los Cronistas Oficiales de la villa, José Ignacio Pérez Peinado, quien, en su libro *El monasterio concepcionista de la villa de Pedroche* (2004), afirma que las tres bolas de bronce del yamur fueron compradas por las monjas en Córdoba en 1618. Sin embargo, al no aportarse la cita textual en la que se fundamenta esta aseveración, resulta imposible interpretar el testimonio. Desde luego, parece difícil admitir que en 1618 las monjas de un convento compren un yamur de nueva fabricación para rematar

con él su nueva iglesia recién construida. Eso, hablando ahora vulgarmente, no hay quien se lo trague.

Porque resulta que, efectivamente, en 1618 nos encontramos en plena edificación de la actual iglesia del convento, que vino a sustituir al templo original de 1523. ¿Resulta creíble que en el siglo XVII las monjas decidieran coronar su nueva iglesia con un símbolo islámico? Realmente no. En todo caso, podría admitirse que, estando ya el yamur (cristianizado con su remate en cruz) colocado en la primitiva iglesia, se mandara a Córdoba para su restauración antes de volver a colocarlo en su nuevo emplazamiento, y el testimonio que documenta Pérez Peinado se refiera entonces a los gastos de restauración, y no a los de adquisición, de un objeto material que era ya considerado un adorno desprovisto de su significado original. En 1618 el yamur, si hubiera permanecido colocado desde la conquista cristiana de Pedroche, llevaría ya cuatrocientos años a la intemperie, por lo que no le vendría mal esa posible limpieza y consolidación. Precisamente en 2008 se ha vuelto a restaurar: vamos, que una intervención cada cuatrocientos años no le viene mal.

Toda esta cuestión se aclararía definitivamente si el señor Pérez Peinado aportara la literalidad del testimonio documental que reseña en su libro. Cuando hace unos meses, preparando mi propia ponencia para las I Jornadas de Historia Local de Pedroche, visité el Archivo General del Obispado de Córdoba, quise acceder también al documento que contiene el testimonio en cuestión (se trata del expediente de la Visita General de 1618). Consulté los legajos señalados con la signatura 6279/01 (que contiene las Visitas Generales de 1589, 1590 y 1592) y 6280/02 (que contiene las de 1604, 1611, 1612, 1631, 1633 y 1635). Para mi decepción, el expediente de la Visita de 1618 no estaba donde debería.

I Jornadas de Historia Local de Pedroche

La Capital Histórica de las Siete Villas de Los Pedroches recuerda su pasado.

JUAN PALOMO

nuestra historia

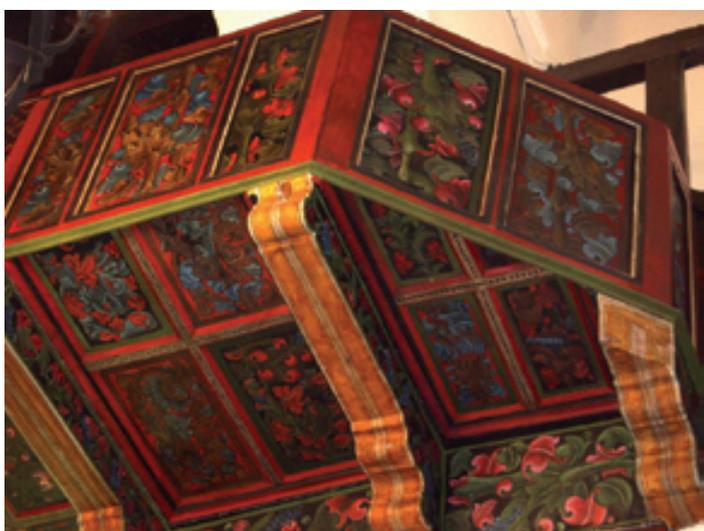
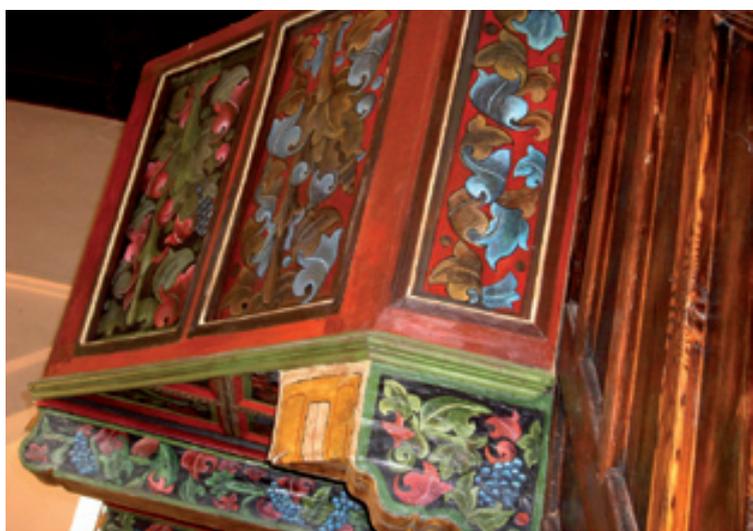
Pedroche. Foto Juan Palomo

Organizadas por el Ayuntamiento de Pedroche (a quien hay que felicitar por su iniciativa y por el éxito obtenido), del 26 al 28 de junio se celebraron las 1 Jornadas de Historia Local de Pedroche. Siendo la capital histórica de las Siete Villas, y a partir de la cual fueron surgiendo el resto de poblaciones de nuestra comarca, su historia es en gran medida la historia de todos nuestros pueblos. Hay que destacar dos cuestiones: la primera, la gran aceptación y seguimiento, pues un par de centenares de personas siguieron las ponencias; la segunda, la gran calidad de las mismas.



Foto Pedro de la Fuente Serrano.

Público asistente en la Ermita de Santa María del Castillo.



Coro mudéjar de la Parroquia de El Salvador de Pedroche. Fotos J. P.

Los actos se desarrollaron en el interior de la ermita de Santa María del Castillo, en el lugar donde estuvo el castillo de Pedroche; y a él, y a su destrucción estuvo dedicada la primera jornada del viernes 26, a cargo de **Francisco Sicilia Regalón**, Cronista Oficial de Pedroche, y **Carlos Boves**, autor de la obra teatral **“Asonada”**, que recrea la **demolición del castillo en 1478 por los vecinos de Pedroche, Torremilano, Pozoblanco y Torrecampo** (eran las villas con entidad propia en esa fecha, Añora o Villanueva de Córdoba —entonces Encina Enana— dependían administrativamente de Torremilano y Pe-

droche hasta su independencia a mediados del siglo XVI).

Tradicionalmente, se consideró que el castillo de Pedroche había sido demolido por orden de los Reyes Católicos después de que lo ocupara Gonzalo Mejía, señor de Santa Eufemia, en 1472. Pero lo que ocurrió en realidad nos lo ha desvelado un documento de 1478 conservado en el Archivo General de Simancas, por el que Fernando el Católico comisiona a *“D. Luis Ferrandez de Alcocer para que hiciera pesquisa en las Villas de Pedroche, Pozoblanco, Torremilano e Torredelcampo, sobre el derrocamiento de*

la fortaleza de Pedroche y castigue a los culpables, con las penas que se señalaran”. (El texto íntegro puede consultarse en esta dirección: <http://www.pedrocheenlared.com/enlahistoria/comision1478.pdf>)

El hecho se inscribe dentro de la guerra civil que se había entablado en Castilla por la sucesión de corona entre los partidarios de Isabel la Católica y Juana la Beltraneja. Pero el verdadero trasfondo es la aspiración del señorío de Santa Eufemia por controlar el norte de Córdoba. Desde su primera concesión de Santa Eufemia, sus señores se fueron apoderando de El Guijo, El Viso

(conocido entonces como Casas de D. Adarme) e incluso Torre Franca (parte de la actual Dos Torres). Al albur de los conflictos bélicos, Gonzalo Mejía, señor de Santa Eufemia, ocupaba el castillo de Pedroche en 1472, de donde fue expulsado por la intervención de Alfonso de Aguilar y del Concejo de Córdoba.

Pero los vecinos de las poblaciones de Los Pedroches, escribe Juan Bautista Carpio Dueñas en *La tierra de Córdoba* (2000), “*Poco confiados en que el noble desistiese de sus deseos de ocupar efectivamente la villa de Pedroche, los concejos de las villas realengas de la comarca lograron tomar por las armas la fortaleza de esta población, derrocándola para impedir que Mejía pudiera volver a hacerse fuerte en ella*”. La destrucción del castillo fue obra de los vecinos de Pedroche y demás villas y aldeas, en un acto que también se inscribe en un marco generalizado de conflictos en toda Europa, en el

que los habitantes del ámbito urbano reclaman su cuota de poder en detrimento de la aristocracia feudal. Este hito puede considerarse como el tránsito entre la Edad Media y la Edad Moderna en la comarca de los Pedroches, de una sociedad feudal a un estado moderno.

El sábado 27 hubo tres ponencias que sólo pueden merecer el adjetivo de soberbias. La primera la dieron **M^a Ángeles Jordano Barbudo y Juan Casado Alcaide**, de la Universidad de Córdoba, sobre “**El arte mudéjar en Pedroche**”. M^a Ángeles Jordano comenzó situando contextualmente el arte mudéjar. Tras la reconquista cristiana, muchos musulmanes permanecieron en el territorio, recibiendo el nombre de *Mudayaan*, “sometido”, que mantuvieron su lengua y costumbres. Esto favoreció la aparición de un arte ecléctico y español al cien por cien: el *mudéjar*. Jordano ofreció una detalladísima relación de los

elementos más característicos de este estilo, tanto de las formas como de los materiales empleados. A continuación, Juan Casado nos adentró por las muestras de mudéjar que se conservan en Pedroche y que le hicieron afirmar: “**Pedroche es una villa mudéjar**”. Especialmente en la Parroquia de El Salvador, donde destacó la armadura de la techumbre, de las más importantes de Córdoba, y el coro, el único mudéjar de la provincia de Córdoba y que, recién restaurado, se muestra en su prístino esplendor.

En el coro está dibujado el escudo de los Reyes Católicos, pero sin la granada añadida tras la conquista de la ciudad homónima, lo que es un buen referente cronológico de su construcción. La iglesia cuenta con unas interesantes pinturas tras el retablo mayor que merecería que un día saliesen a la luz.

El taujel sobre el baptisterio es también de los más interesantes de la provincia, y está pronto a ser restaurado para que esta pieza singular recobre su primitiva luminosidad.

La segunda ponencia del sábado estuvo a cargo de **Juan Bautista Carpio Dueñas**, medievalista, Director del Museo PRASA de Torrecampo y, sin duda alguna, uno de los mejores conocedores del pasado medieval de nuestra tierra, haciendo unas “**Reflexiones acerca**



Taujel sobre el baptisterio. Foto Juan Palomo

del pasado medieval de Pedroche”.

El señor Carpio se fue remontando en la historia, desde la más reciente y de la que más fuentes se conocen, a la más antigua y desconocida. Pero quizá sea más práctico para el lector de esta revista que no pudo asistir a las conferencias que lo hagamos a la inversa, de un modo diacrónico.

Durante el periodo musulmán las fuentes literarias árabes hablan de dos ciudades en nuestra tierra: Gafiq, identificada con la actual Belalcázar; y Bitrawsh, quien para la inmensa mayoría de arabistas es Pedroche, a pesar de que hayan surgido algunas voces discrepantes. Aunque se carezca de información arqueológica que lo confirme, el que las noticias árabes sobre Bitrawsh coincidan con las cristianas sobre Pedroche, hace que se puedan equiparar ambos topónimos. De este pasado andalusí sólo se conservaría el yamur del convento de las Concepcionistas y dos lápidas sepulcrales sobre las que trató el profesor Souto.

El yamur son unas bolas metálicas en número impar y tamaño decreciente que se colocan culminando el alminar de las mezquitas musulmanas. Como tras la Reconquista muchas mezquitas pasaron a ser iglesias sin apenas cambios [el ejemplo más paradigmático de esta conversión es la actual Catedral y anterior Mezquita Aljama de Córdoba], el yamur islámico se mantuvo en lo que ya era una iglesia cristiana: en la de Sevilla estuvo hasta 1356, donde cayó por un terremoto y sustituido después por la veleta conocida por Giraldillo que le da su actual nombre a la torre; en la de Córdoba, hasta el siglo XVI al hacer las obras que dieron la fisonomía se pueden ver en la actualidad; se conserva el yamur en iglesias que antes fueron mezquitas



Yamur musulmán en el convento de las Concepcionistas de Pedroche.

Foto Juan Palomo

de Lucena, Almagro o Granada.

Así pues, es muy probable que en Pedroche se cristianizase la mezquita de época musulmana convirtiéndola en iglesia, manteniéndose sin cambios hasta que ya a partir del siglo XV y siguiente comienzan a realizarse las obras religiosas que hoy se conservan; el yamur cristianizado se habría mantenido en su lugar original, pues es más que extraño que en una iglesia cristiana se coloque por primera vez algo tan musulmán como un yamur. Sí podría

haberse mantenido, como decimos, en el lugar que antes fue mezquita y convento después, del mismo modo que se mantienen las alabanzas a Alá en el *mirahb* del interior de la actual Catedral cristiana cordobesa.

Entre las conquistas cristianas de Toledo en 1086 y Córdoba en 1236, el territorio de Los Pedroches se ve envuelto de lleno en las convulsiones bélicas de la época. En 1155 Alfonso VII conquista Pedroche, convirtiéndose la comarca en frontera de las contiendas de

cristianos y musulmanes y haciendo que en 1172 Bitrawsh estuviese deshabitada. Pero tras la conquista cristiana de la ciudad de Córdoba y la organización territorial cristiana, Pedroche se convierte en objetivo prioritario en la repoblación de Fernando III, pasando en 1265 a ser la cabecera del Arcedianato del norte de la provincia. (La primera sede del Arcedianato estuvo en Belmez, quizá por interés de repoblar esa zona por la que transitaba el principal camino de Córdoba a Toledo, pero el intento cosechó un rotundo fracaso.) Hay un claro interés oficial por repoblar Pedroche y su comarca por su importancia estratégica, pero la enorme extensión de terreno incorporado a Castilla y la mejor oferta de calidad de las tierras del valle del Guadalquivir, hicieron que este proceso de repoblación fuese muy lento.

Es posible que en los primeros tiempos de la Reconquista nuestra tierra de Los Pedroche fue concedida a la Orden de Calatrava, mas tras la conquista de la capital cordobesa y trasladarse la frontera al sur, los monjes guerreros canjearon estas posesiones del norte por otras al sur, para estar más cerca del enemigo musulmán que les daba razón de ser. En 1243 Fernando III dona Gahete (actual Belalcázar), Pedroche y otros castillos al Concejo de Córdoba, pasando a depender Los Pedroches de la ciudad y la autoridad real. Esta donación es siete años posterior a la conquista de la capital; este retraso pudo deberse a un cúmulo de factores como que la comarca fuese dominio de la Orden de Calatrava, hasta su permuta por tierras del sur; al proyecto de creación de concejos autónomos, manteniendo la administración territorial andalusí; o al despoblamiento, a proble-

mas demográficos, de escasez de habitantes que llevara a cabo la repoblación.

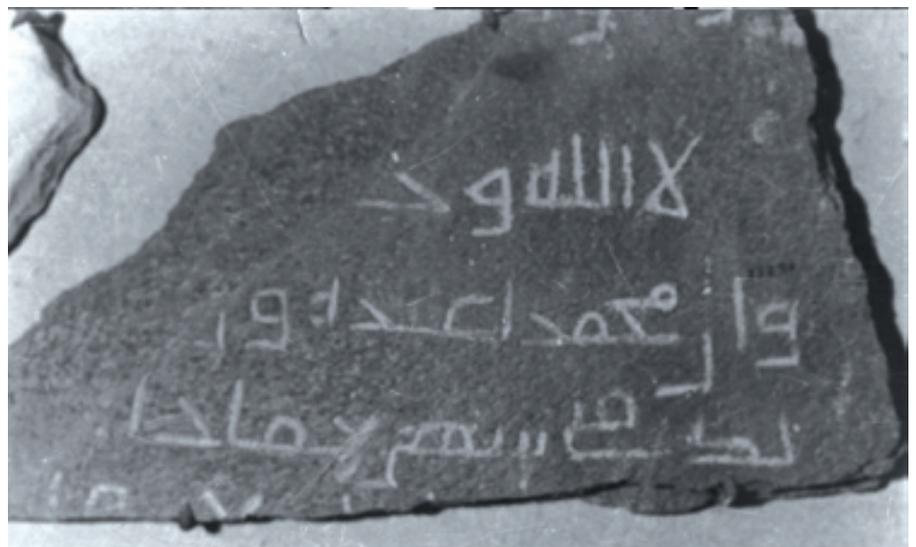
La porción occidental del norte de la provincia pasó a manos de los señoríos de Belalcázar y Santa Eufemia. Y esta circunstancia fue determinante para el devenir de los habitantes de los Pedroches en los dos siglos posteriores.

En 1293 el Concejo cordobés concede a Fernando Díaz el castillo de Santa Eufemia y parte del cerro; pero su vocación es marcadamente expansionista. En 1301 Fernando Díaz consigue como término el de la Parroquia de Santa Eufemia. A partir de 1350 hay un acoso constante del señorío de Santa Eufemia a las aldeas cercanas: Casas de D. Adarme (El Viso), Villaralto, El Guijo e incluso Torremilano, la mitad de la actual Dos Torres. En la primera mitad del siglo XV el señorío aprovecha cualquier vacío de poder para intentar aumentar sus posesiones, ocupando incluso temporalmente Alcaracejos y Añora.

El hartazgo de los vecinos ante los continuos desmanes de

los señores de Santa Eufemia fue aumentando, con un poder central casi inapreciable y una justicia inoperante para con los señores; en 1425, como después se trató en la ponencia del señor Merino Madrid, los vecinos de Pedroche y sus aldeas organizaron un festín para comerse las vacas que Pedro Carrillo, señor de Santa Eufemia, metía a pastar en las tierras que eran privativas de los habitantes de Los Pedroches. El cenit llegó en 1472, cuando Gonzalo Mejía ocupa el castillo de Pedroche, aunque es expulsado por el Concejo cordobés al año siguiente. Es entonces, en 1478, cuando las villas y aldeas de Los Pedroches deciden cortar por lo sano, y derruir el castillo de Pedroche desde sus cimientos para quitarle las ganas al señor de Santa Eufemia de volverlo a ocupar.

A finales del siglo XV Pedroche era una de las villas más prósperas y habitadas de la provincia; su decadencia posterior sería consecuencia de las aldeas que se fueron emancipando y convirtiendo en villas con entidad propia. Desde tiempo atrás, a finales del XIII y comienzos del XIV, con el incremento de la población se



Inscripción musulmana datada en 1017 encontrada en el Parque de Pedroche. Tomado de Juan Ocaña Torrejón, *Historia de la villa de Pedroche y su comarca*, 1962.

fueron roturando nuevos terrenos, cada vez más alejados del núcleo urbano de Pedroche. En estos lugares ya no es práctico ir a diario desde el pueblo a los pastizales, por lo que se comienzan a construir chozas en los sitios más idóneos, cercanos a caminos y agua. Las chozas tienden a agruparse, a ir tomando carácter más estable, y la concentración del poblamiento dará lugar al nacimiento de las aldeas. [Este es el mismo proceso por el que desde finales del siglo XVIII habitantes de Villanueva de Córdoba fueron haciendo Cardaña o Azuel, hasta adquirir entidad local propia.]

Una de ellas sería Torremilano (la actual Dos Torres) en el siglo XIV, de donde en el siglo siguiente surgieron Alcaracejos y Añora. De Pedroche nacieron Torrecampo, Pozoblanco y Villanueva de Córdoba; los habitantes de otra aldea de Pedroche, Navagrande, se trasladaron por orden de Felipe II para fundar en 1572 la villa de Conquista en el Camino de la Plata. Otros núcleos de población como El Guijo, El Viso o Villaralto acabaron en poder del Señorío de Santa Eufemia.

Con la labor política de los Reyes Católicos y la dinamización económica del periodo, Pedroche y las poblaciones que surgieron de ella experimentaron un gran auge desde finales del siglo XV. En el censo de 1530 Pedroche contaba con 1.100 vecinos (incluyendo los residentes de su entonces aldea de Villanueva de Córdoba); Torremilano, 750; Torrecampo, 450; Pozoblanco, 450; Alcaracejos (más Añora), 180. [Debe aclararse que el término “vecino” en este tiempo no es sinónimo de “persona”, sino de “contribuyente”. Los especialistas estiman que cada “vecino” equivalía a 3,7 ó 4 perso-

nas, por lo que los 1.100 vecinos de Pedroche equivaldrían a unos 4.200 habitantes, aproximadamente).

Con la aparición de estas aldeas, que acabarán convirtiéndose en villas, Pedroche irá perdiendo importancia relativa. Durante el proceso, además de consolidarse los núcleos más estables o mejor situados, se produjo otro proceso similar de despoblamiento de otras aldeas: Fuente el Álamo, Cantalobos, Peñas del Agua...

Difícil cometido el encargado a Juan Bautista Carpio Dueñas, hacer un repaso en poco más de una hora por cinco siglos de Historia; pero lo consiguió por completo.

La tercera ponencia de la noche estuvo a cargo del profesor de la Universidad Complutense de Madrid **Juan Antonio Souto Lasala**, uno de los mejores especialistas en epigrafía árabe. Comenzó reconociendo lo meritorio que era que, habiendo dado ya las once de la noche, la inmensa mayoría de los asistentes se mantuviesen tras tres horas de conferencias. Hay que hacer constar que el público estuvo a la altura de los ponentes, que fue mucha.

El profesor Lasala disertó sobre “**Las inscripciones árabes de Pedroche**”, en concreto dos aparecidas al construirse el colegio y el parque, es decir, inmediatas la una a la otra. El estudio que hizo de ellas fue en verdad exhaustivo: el tipo de escritura es el conocido como *mudawwar*, “curva y redondeada”, comúnmente empleada para grafitos e inscripciones. El soporte de ambas es el mismo, lascas de pizarra que, como sabemos, es traído de fuera, pues no es un material que se dé en el

batolito granítico donde se asienta Pedroche. Una de ellas muestra una elaboración más cuidadosa, con líneas guía para hacer una escritura más regular; también hay diferencias en su talla: la que se presenta más elaborada fue realizada con incisiones oblicuas de buril, la empleada para tallas más delicadas, mientras que la otra tiene incisiones verticales. Esto nos dice de las diferencias de los dos tallistas, pues uno se muestra más experto o cuidadoso.

Lasala tradujo ambas inscripciones, que resultaron ser funerarias, la más cuidada datada en 1085 y la otra (que es de la presentamos la foto) en 1017. Resulta interesante que la primera tenga la fecha tanto en la datación islámica como en la cristiana, pues dice claramente que fue hecha en el mes de “agosto”, mes del calendario cristiano que en absoluto emplea el calendario musulmán. La explicación que ofreció el profesor es que esta doble cronología era frecuente en el medio rural de al-Andalus, pues el calendario musulmán es lunar, y sus meses van alternando por las distintas estaciones a lo largo del año; el calendario cristiano, solar, en cambio, siempre tiene los meses en las mismas estaciones, y agosto es un mes claramente veraniego. Para las labores agrícolas era mucho más cómodo emplear el calendario solar cristiano, aunque el oficial fuese el lunar musulmán.

Ambas inscripciones aparecieron fortuitamente al realizar unas excavaciones para unas obras en los años sesenta del siglo pasado en el colegio y parque públicos, por lo que cabe presumir que era esa su posición primaria. Se encontrarían pues fuera de lo que fue el recinto

medieval de Pedroche, e inmediatas a un camino: esas son precisamente las características de una *maqbarah*, de un cementerio musulmán. [Los musulmanes, al igual que los romanos, ponían sus necrópolis en el exterior de las ciudades; los cristianos, sin embargo, al comenzar a enterrar a sus muertos en las iglesias o en sus inmediaciones, comenzaron a poner las *ciudades de los muertos* en el interior de las de los vivos. Esta costumbre se mantuvo en nuestra tierra hasta el siglo XIX.] No existe constancia arqueológica de que bajo el parque y colegio de Pedroche se encuentre el cementerio musulmán de Bitrawsh, pero en absoluto es una hipótesis descabellada.



Rafael Romero durante la visita guiada. Foto Pedro de la Fuente Serrano.

La mañana del domingo 28 se dedicó a una **visita guiada** a cargo **Rafael Romero Misas**, conociendo el patrimonio histórico de Pedroche, como la iglesia de El Salvador y su torre, obra del siglo XVI; la ermita de Santa María del Castillo o en antiguo convento de las Madres Concepcionistas.

Por la tarde se expusieron las dos últimas ponencias. Comenzó **Antonio Merino Madrid**, investigador de la etnografía y antropología de Los Pedroches, y creador del blog <http://solienses.blogspot.com>, referente cultural de Los Pedroches en Internet. Su ponencia se denominó **“A campana repicada: fiestas y celebraciones en Pedroche durante los siglos XV y XVI”**. No se basó en un repertorio anual de festividades, sino en las fiestas excepcionales por hechos o acontecimientos extraordinarios; las que tienen en Pedroche características especiales y las típicas de Pedroche. La principal dificultad para estudiar esta cuestión,

según manifestó el señor Merino, es la escasísima documentación conservada en los siglos a estudiar, lo que supone un conocimiento fragmentario.

En primer lugar se consideraron las fiestas cívicas, en sus dos variantes: institucionales, en las que se festejan celebraciones o conmemoraciones; y las fiestas populares, sin regulación. Habitualmente, las autoridades intentaron prohibir estos festejos populares, aunque el pueblo buscara nuevas maneras de realizarlas; o bien fueron asimiladas por la autoridad. Las fiestas populares de los siglos XV y XVI acabaron desapareciendo en la Edad Moderna por estas dos razones.

Un ejemplo de este tipo de festejos fue el banquete comunal tras una revuelta popular en 1425 por los vecinos de Pedroche, Pozoblanco y Torremilano contra el señor de Santa Eufemia, Pedro Carrillo. Ya he-

mos comentado los intentos del señorío de Santa Eufemia de apropiarse de las tierras de realengo del NE de Córdoba, ejerciendo todo tipo de prácticas y presiones. Una de éstas sería la de introducir sus ganados a pastar en tierras privativas de los habitantes de los Pedroches, y éstos reaccionaron. Los vecinos fueron convocados en ese año “a campana repicada”, dice Pedro Carrillo en su denuncia, para que “*todos vinieron a comer de las vacas que me mataron e que troxesen pan e vino e sal...*”. O sea, que los habitantes de las villas de realengo se tomaron la justicia por su mano, en tanto la justicia de los tribunales no los amparaba, mataron las vacas que el señor había metido en sus tierras e hicieron un banquete comunal. El hecho tiene un alto contenido simbólico, de solidaridad, a la vez que el hecho favoreció que se limaran asperezas de las villas entre sí.

Prosiguió el señor Merino di-

sertando sobre las fiestas religiosas, tanto de cofradías locales como una particular de Pedroche en la Octava de la Fiesta del Corpus, para detenerse más detenidamente en la devoción de Pedroche a Nuestra Señora de Piedras Santas y a la Virgen de Luna. Respecto a la primera, la referencia más antigua a la ermita de N^{ra} S^{ra} de la Esperanza de Piedras Santas es en las Visitas del Obispado de Córdoba en 1589. De esta época se conservan pocos datos, quizá por no tener mucha devoción aún, como ocurriría después. Un impulso pudo darse en 1656, con una memoria testamentaria de Simón de Obejo en el Día de la Expectación de la Virgen, con una procesión por la ermita. A partir de entonces se incrementa su devoción, convirtiéndose de facto en la Patrona de Pedroche, pues no hay un nombramiento oficial de N^{ra} S^{ra} de la Esperanza de Piedras Santas como tal. Su ermita fue adquiriendo importancia política a la par que religiosa, pues era allí donde celebraban sus reuniones las Siete Villas de Los Pedroches.

La disertación concluyó con la Virgen de Luna. Es de sobra conocida la tradición según la cual Pedroche habría perdido el privilegio por no traer la imagen al pueblo un año. Pero no hay documento alguno que pruebe esa relación entre la Virgen de Luna y Pedroche. En el pleito que mantienen entre 1589 y 1591 Pozoblanco y Villanueva de Córdoba a cuenta de la imagen no se dice nada de que Pedroche también participara en las romerías. Tampoco hay mención alguna en el testamento de Francisco Nevado de 1589, donde se citan las principales ermitas y devociones. Para fechas anteriores, carecemos de documentación. Sí hay vestigios de un culto antiguo a

la Virgen de Luna compartido por las Siete Villas de Los Pedroches, pero sería algo genérico. Siendo Pedroche la cabecera eclesiástica de la comarca, al principio a ella le habría correspondido la custodia del Santuario, pero sorprendería que hubiese perdido el culto o privilegio alguno siendo la capital comarcal donde residían las autoridades eclesiásticas.

La ponencia con la que se cerraron las Jornadas estuvo a cargo **Rafael Romero Misas, Raquel Moreno Gómez y Sonia Muñoz Moreno**, licenciados en Historia y Documentación, que trataron sobre **“El expediente matrimonial en el Archivo Parroquial de Pedroche: origen, evolución e importancia de su legado histórico”**. El tema escogido es prueba de las nuevas corrientes historiográficas actuales. Hasta no hace demasiado imperaba una concepción histórica en que sólo primaban los aspectos políticos; a partir de la Escuela de los *Annales* francesa se va comprendiendo la importancia de otros factores, como los sociales, económicos o demográficos, y que la Historia es más que los tratados firmados por los reyes. No sólo importa tampoco el componente material, sino las mentalidades, ideologías y creencias del pasado.

Dentro de esta concepción, el estudio demográfico de los tiempos pasados despertó la atención de los investigadores después de la II Guerra Mundial. La Demografía Histórica empezó siendo una ciencia eminentemente cuantitativa de los hombres, de conocer la contabilidad de la población. A partir de los Censos Generales se ha podido ver la evolución de la población de los diferentes territorios, pero los archivos nos pueden dar mucha más

información.

Como comentamos en el artículo de Genealogía de este mismo número el Registro Civil se instaura en 1871, y antes de esa fecha hay que recurrir a otras fuentes: registros notariales, archivos municipales o parroquiales. En estos últimos es donde vienen desarrollando su trabajo Rafael Romero, Raquel Moreno y Sonia Muñoz, dentro de ese ámbito de “historia total” que nos permite conocer mejor a la gente que nos precedió en todos los órdenes de su vida.

Comenzaron haciendo una exposición sobre el origen de los registros parroquiales a partir del Concilio de Trento (1545-1563), y de los distintos libros que se comienzan a elaborar desde entonces: sacramentales (Libros de Bautismos, Matrimonios y Defunciones, estos dos último en un segundo momento) y los disciplinares (Libros de Fábrica; de Cofradías y Hermandades; de Fundaciones, Obras Pías y Capellanías; de misas; de visitas pastorales...), y que constituyen un auténtico venero de información, aunque sólo se considerase en la ponencia los expedientes matrimoniales que se instruían (y se siguen instruyendo) antes de celebrar un matrimonio. A través de ellos podemos conocer las tasas de nupcialidad, las edades de los contrayentes o incluso cómo se llamaban los mismos, entre otros muchos aspectos, aportando una gran fuente de datos estadísticos que las generaciones posteriores sin duda agradecerán para conocer mejor nuestro pasado.